

El abuso sexual

es la punta del iceberg de una cultura del abuso

Natalia Zimbrão

SEDE, 25 de mayo. 23/08:00 am (ACI).- “Hoy, dentro de la Iglesia , para enfrentar el abuso sexual, tenemos que profundizar. Entendemos que el abuso sexual es la punta del iceberg. Hay toda una cultura dentro de las instituciones y de la Iglesia también que necesita mejorar”, dijo a ACI Digital el psicólogo Dante Aragón .

Es miembro del Sodalicio Vida Cristiana y uno de los coordinadores de Reconciliatio, proyecto que desde hace cinco años desarrolla un programa para prevenir el abuso sexual y construir ambientes seguros para niños, adolescentes y adultos vulnerables. Como parte de este programa, en junio impartirá un curso sobre “Relaciones sanas y relaciones abusivas en contextos eclesiales: una lucha justa y necesaria contra los abusos de poder, autoridad, conciencia y espiritualidad”.

Según Aragón, “el abuso de poder, de autoridad, de conciencia y el abuso espiritual están dentro del ámbito del abuso que no es sexual, pero que tiene una relación muy importante con el abuso sexual”, ya que forman parte de “una cultura en la que suceden” abuso sexual

La psicóloga señaló que el poder “es algo que el ser humano puede usar para el bien, para hacer crecer al otro, así como la autoridad. Pero, como cuestión de desvío de poder, tenemos abuso”. Para él, “este es un tema importante, porque la jerarquía en la Iglesia siempre existirá, pero estas relaciones tienen que estar basadas en el poder de Cristo”.

Dante Aragón, quien también es miembro del Directorio Arquidiocesano de Protección de Menores y Personas Vulnerables de la Arquidiócesis de Río de Janeiro (RJ), precisó que, “en la Iglesia, este tema del abuso de poder, de autoridad, puede ser- dice- abuso espiritual, que sería precisamente cuando la persona ejerce el poder que tiene para un cargo, un estatus, y luego manipula

emocionalmente, afectivamente, sin entrar en el abuso sexual, y utilizando también temas espirituales”.

El abuso de conciencia ocurre cuando “las víctimas confunden si esta persona en autoridad realmente representa a Dios”, dijo la psicóloga. “El curso quiere sensibilizar, por ejemplo, a personas que pertenecen a diferentes comunidades, movimientos, para encontrar una forma más sana de escuchar a Dios, que nos invita a comprometernos en una vida comunitaria, consagrada, religiosa. Esta distinción entre la voz de Dios y la voz humana es un tema importante”.

Para la coordinadora de Reconciliatio, “la Iglesia está contribuyendo a mejorar este tema” de los abusos. Citó la versión definitiva del motu proprio del Papa Francisco Vos estis lux mundi (Vosotros sois la luz del mundo), promulgada en marzo, que habla de un delito “cometido con un menor o con una persona que habitualmente tiene un uso de razón imperfecto”. o con un adulto vulnerable”.

“Hoy la Iglesia no sólo considera víctimas a los menores, sino también a los adultos vulnerables. Se ha visto en la Iglesia que hay personas que están en proceso de discernimiento, de formación, en el seminario, o personas que tienen alguna discapacidad y no tienen la capacidad plena. La Iglesia los considera como personas que necesitan cuidados especiales, protección”, dijo Aragón.

La psicóloga también señaló que “la Iglesia hoy no tiene pena canónica sólo cuando se produce abuso sexual, sino que también se considera delito el abuso de poder”.

Pero, para Dante Aragón, la labor de prevención aún tiene que desarrollarse más y es algo que “llevará tiempo”, porque “la prevención tiene que convertirse en una cultura dentro de la Iglesia”.

Según él, “el maltrato comienza cuando se pierde de vista a la persona, porque el maltrato, ante todo, es un acercamiento al otro no como persona, sino como instrumento”.

Por lo tanto, el curso habla sobre relaciones saludables y relaciones abusivas. “Entendemos que el ser humano es un ser en relación. Esto lo entendemos aún más desde nuestro bautismo y la comunión que estamos llamados a vivir dentro de la Iglesia”, dijo.

Esta comunión, “que es una característica del católico”, “lamentablemente se perdió, por la cultura individualista”. “No hay

mucha preocupación por mi hermano. Hay problemas relacionales y, a veces, la gente no está tan preparada para relacionarse. Dentro de la Iglesia esto también pasa y pasa en este contexto de poder, disputas, cosas que llevamos como celos, envidias, competitividad... Todo eso ha afectado la relación a la que estamos llamados, a vivir en comunión”.

Dante Aragón decía que en las relaciones sanas entran en juego “capacidades como la empatía, la escucha, cosas para las que tenemos que reeducarnos”. “Para tener ambientes saludables, tenemos que tener buenas relaciones entre nosotros, lo que Cristo nos dijo: 'Amaos como yo os he amado'”.

“El poder que tengo es para servir, como mostró el Señor Jesús, que la actitud tiene que ser de servicio”, agregó.

Finalmente, Dante Aragón destacó que “todos tenemos una responsabilidad” en la prevención y lucha contra los abusos.

Del 5 al 10 de junio se llevará a cabo en línea a través de la plataforma Zoom el curso “Relaciones sanas y relaciones abusivas en contextos eclesiales: una lucha justa y necesaria contra los abusos de poder, autoridad, conciencia y espiritualidad”.

Además de Dante Aragón, sus profesores serán: la teóloga María Teresa R. Rosa, docente en las áreas de espiritualidad, formación profesional y prevención de abusos en el ámbito eclesial y escolar; la terapeuta Rhayanne Zago, que trabaja con víctimas de abuso espiritual y tiene un proyecto social llamado 'Magistério da Víctima' para acoger a víctimas de abuso; y el Padre Fabiano Schwanck Colares, Maestro en Derecho Canónico y coordinador de la Comisión Arquidiocesana Especial para la Promoción y Tutela de Niños, Adolescentes y Personas Vulnerables de la Arquidiócesis de Porto Alegre (RS).